

R E V I S T A

EL TEQUILIO

La presencia hecha palabra

Nueva época número 4, año 1



Publicación binacional México-Estados Unidos - Edición octubre - diciembre

**Apoya el FIOB
a Migrantes
Centroamericanos**

**Obama:
¿Internacionalista
o nacionalista?**

**Héroes de Película
y Política Ficción**



HERMANDAD MEXICANA *Latinoamericana*

¡CONOZCA SUS DERECHOS!

1. Ningún ser humano es ilegal! Todos tenemos derechos de acuerdo a la Constitución de Estados Unidos y la Carta de Derechos de las Naciones Unidas.
2. No debe dar información a la MIGRA o POLICIA sobre donde nació, cómo o cuando entro a Estados Unidos o si tiene documentos o no.
3. No firme nada hasta no hablar con un abogado o su organización, especialmente la SALIDA VOLUNTARIA.
4. No le dé documentos falsos a la MIGRA ó POLICIA, le podran acusár de robo de identidad, un delito criminal mayor.
5. Si hay una redada, NO CORRA! Manténga la calma.
6. Si es arrestado pida su número de caso y exija una audiencia y fianza para salir de la cárcel y su derecho de hablar con su abogado ú organización.
7. Si hay una redada y usted tiene papeles, ejérza su derecho de no decir nada.

**EL SILENCIO ES SU MAYOR Y MEJOR PROTECCION.
EL SILENCIO ES UN GRITO SOLIDARIO!**

**HAGASE MIEMBRO DE LA ORGANIZACION MAS ANTIGUA EN LA LUCHA
POR LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES INMIGRANTES DE HABLA
HISPANA E INDIGENA EN ESTADOS UNIDOS.**

1-888-465-6005
www.hermandadmexicana.org

editorial

Las Bases de la Lucha del FIOB

Gaspar Rivera-Salgado
Coordinador General Binacional, FIOB

Para el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales, el futuro de los pueblos indígenas en esta primer década del siglo XXI se presenta no sólo lleno de esperanza sino también de retos que tenemos que enfrentar con fortaleza y creatividad. La esperanza de que los pueblos indígenas, no sólo en México sino en otras partes del mundo, podamos lograr convivir en paz, con justicia y dignidad, donde podamos disfrutar de los mismos derechos políticos, culturales y económicos que nuestros connacionales y al mismo tiempo tengamos el derecho a mantener nuestra lengua, expresiones culturales y formas de gobierno autónomas, parece ya estar tomando forma en varios países Latinoamericanos.

A principios de agosto de este año, Evo Morales (el presidente Aymara de Bolivia) salió triunfante en el referéndum que ratificó su mandato y su “revolución agraria” pese a la oposición obstinada de la élite terrateniente y económica del oriente de Bolivia. La “revolución agraria” que permite la redistribución de la tierra sobre todo a las comunidades indígenas, está ya democratizando el acceso a las tierras y comienza a corregir las inequidades existentes en cuanto a la tenencia de la tierra en ese país. Otra noticia de suma importancia fue que el 13 de septiembre del año pasado la Asamblea General de las Naciones Unidas, adoptó la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en una sesión histórica, después de más de 20 años de intensas negociaciones entre los Estados Nación y los pueblos indígenas.

Pese a estos triunfos, tenemos que admitir que los retos de la lucha de los pueblos indígenas en la que se incrusta la lucha del FIOB son grandes. Sólo para citar algunos ejemplos, podemos apuntar que el “relanzado” Plan Puebla-Panamá, ahora llamado, para colmo de los pueblos indígenas, “Proyecto Mesoamérica” esta teniendo ya efectos sumamente negativos

en las políticas públicas que se están implementando en relación a los pueblos indígenas en los tres países que han tomado el liderazgo de este proyecto neoliberal: los presidentes Álvaro Uribe de Colombia, Torrijos Jr. de Panamá, y Calderón de México. Ya en Panamá una nueva ley dice que: “Los deberes y obligaciones que deberán cumplir las comunidades indígenas... facilitar los proyectos de inversión que el Estado autorice por medio de contrato de concesiones.” Esto representa un ataque directo a la autonomía de los pueblos indígenas no sólo de Panamá sino de toda América Latina. Ya que como lo ha denunciado el Congreso General Kuna (Kuna Yala), este nuevo proyecto económico impulsa una nueva ley de propiedad colectiva sobre las tierras de los pueblos indígenas en Panamá.

La situación en México no es nada diferente. No sólo en Panamá y Colombia se ha declarado una guerra contra los pueblos indígenas. También en México se libra una guerra contra los pueblos indígenas. Y esto no sólo desde el nivel federal, sino también desde el nivel estatal y local. Ahí estan de testigos los Nahuas de Zongolica y la Huasteca. Los pueblos zapotecos de la sierra y de la Mixteca oaxaqueña. Los mixtecos, nahuas y amuzgos de Guerrero. Los Ñahñú del municipio de Zimapán en el estado de Hidalgo. Muchas de estas guerras no declaradas tienen el efecto real de costar vidas, desalojos, violaciones, cárcel, y heridos graves. También continúa esa otra guerra no declarada formalmente, esa guerra que no ha dejado de pelearse en Chiapas desde enero de 1994. Es del conocimiento de todos que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ha mantenido su tregua y su actitud no beligerante, desde el 12 de enero de 1994, amparado en la ley para la paz y la concordia del Congreso de la Unión. Sin embargo, esa guerra continúa, pues cuatro sucesivos gobiernos federales y los mandos de las Fuerzas Armadas no dejan de escalarla y

administrarla a distintas intensidades contra las comunidades zapatistas en más de 40 municipios autónomos.

Es cierto que ya no esta de moda hablar de la causa del EZLN, pero ante la sordera y ceguera de los poderosos en México, está la realidad innegable de pobreza, discriminación y explotación que fueron y siguen siendo la causa de la rebelión indígena en México y en otras partes de Latinoamérica. Es por eso que coincidimos plenamente desde el FIOB con las recientes declaraciones del Congreso Nacional Indígena (CNI) que señalan que, “ante la firme voluntad del Estado mexicano por no reconocer los derechos fundamentales de nuestros pueblos, éstos han decidido ya no solicitar el reconocimiento legal de sus derechos y sí ejercer tales derechos y la autonomía en los hechos. La unidad de los pueblos indígenas del país y el fortalecimiento inmediato del CNI son dos tareas urgentes para afrontar la realidad cotidiana de nuestros pueblos”.

El FIOB aspira a hacer realidad la promesa contenida en el preámbulo de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y que reza: **“que los pueblos indígenas son iguales a todos los demás pueblos y reconociendo al mismo tiempo el derecho de todos los pueblos a ser diferentes, a considerarse a sí mismos diferentes y a ser respetados como tales....”**

Y en su Artículo 2 que dice que: **“Los pueblos indígenas tienen derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural.”** Esta es nuestra lucha y los tiempos que nos tocó vivir. Enfrentemos ambos con la fuerza de nuestra voluntad y la visión de un mundo mejor que construimos día a día con nuestra lucha.



Obama: ¿Internacionalista o nacionalista?

pagina 3



Héroes de Película y Política Ficción

pagina 6



En la agenda de Obama

pagina 8



Apoya el FIOB a Migrantes Centroamericanos

pagina 14



Los primeros Ñuu Savi en los Estados Unidos

pagina 16



Ceremonia ritual de los voladores, saber indígena

pagina 18

Directora General: Odilia Romero
Director Ejecutivo: Gaspar Rivera Salgado
Editora: Rosa Castellanos
Redacción: Bertha Rodríguez Santos
Editor Gráfico: Antonio Nava
Distribución y Publicidad: Leoncio Vásquez Santos

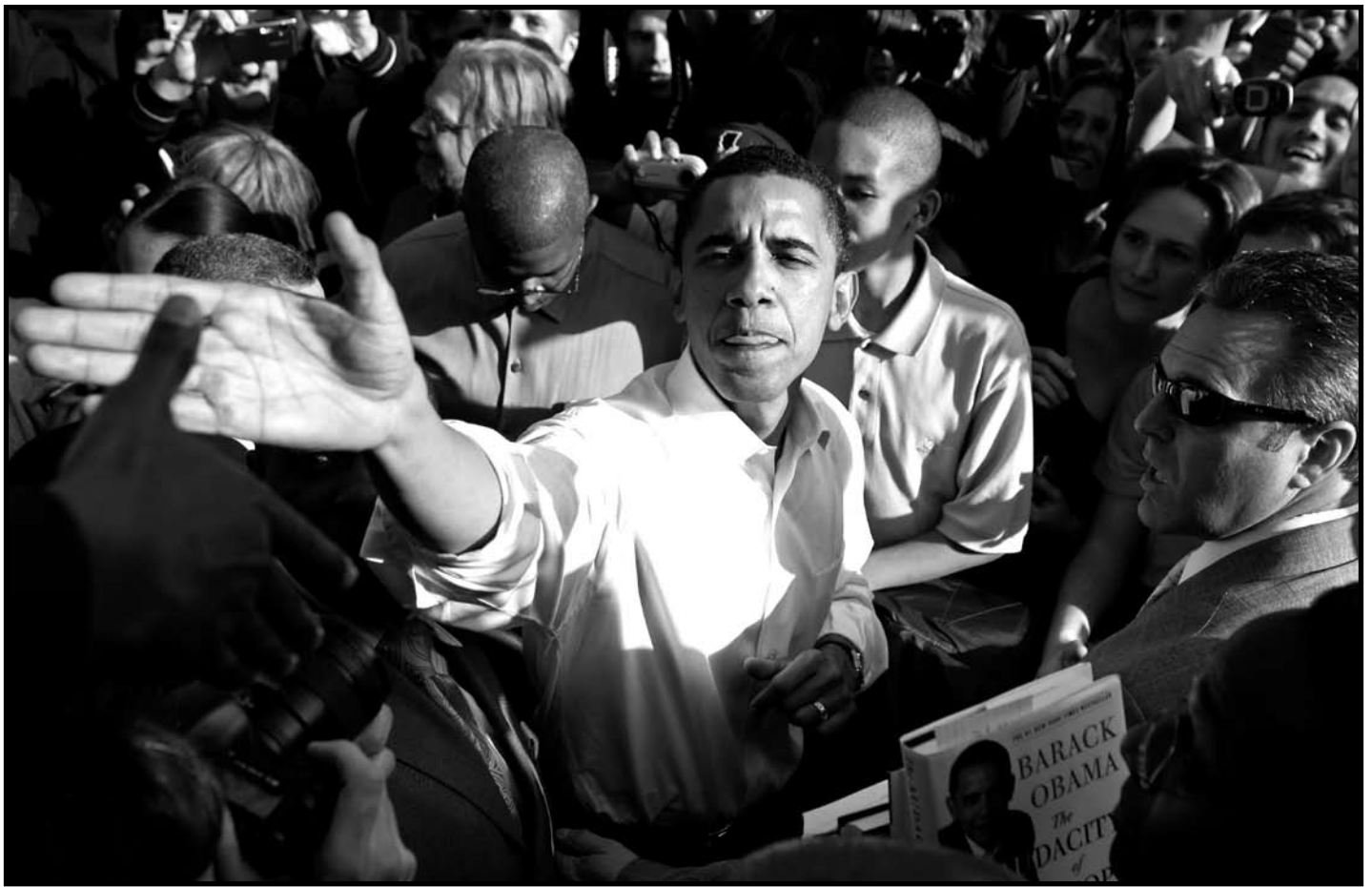
Colaboradores: Nayamin Martínez Cosío, Jonathan Fox, Rufino Domínguez Santos, Maylei Blackwell, Eduardo Stanley, David Bacon, Octavio Nava, Jesús Quintanar, Roger Valle, Adrian Sanchez-Gonzalez, Federico Gama, Anasella Acosta, Hermann Bellinghausen.

Redacción: 2936 West 8th Street Suite 303 Los Ángeles, CA. 90005 Tel: 213-251-8481 Fax: 213-251-8444 www.eltequio.com

El Tequio, es una Publicación Trimestral del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB) www.fiob.org

El contenido de los artículos es responsabilidad del autor. Cualquier reproducción total o parcial en medios impresos o electrónicos requerirá autorización de la Revista El Tequio.

Portada: © Antonio Nava/navaphotos.com



Obama: ¿Internacionalista o nacionalista?

Jonathan Fox
Fotos: © Antonio Nava

Durante su gira por Europa, el senador Barack Obama se proclamó como un “ciudadano del mundo” ante las multitudes que le dieron la bienvenida. Ahí en Berlín, Obama ofreció una visión internacionalista consistente con los principios que sustentaban su oposición a la Guerra en Irak desde antes de la invasión, cuando muchos otros políticos demócratas más bien se hicieron a un lado. También en julio, Obama declaró que todos los niños en los Estados Unidos deberían aprender español, que todos los niños deberían ser bilingües (por cierto, su

propio monolingüismo le da pena). Al mismo tiempo, en el curso de su campaña electoral nacional, como respuesta a los fuertes cuestionamientos republicanos de su patriotismo, su discurso y las imágenes enfatizaban cada vez más su fidelidad a la bandera nacional. Al llegar a la Convención Demócrata, el eje de su visión de patriotismo giraba en torno a su compromiso con la renovación de la “promesa americana” — como el sueño americano — una esperanza muy arraigada pero sumamente debilitada después de tantos años de gobierno derechista. Este contraste resume

uno de los grandes dilemas que enfrenta Obama: ¿Cómo combinar sus principios internacionalistas con las exigencias electorales que requiere el despliegue de una visión nacionalista?

Su intento de navegar entre dos aguas se complica aún más por lo que Obama mismo llama su “apellido raro.” Como bien decía, si fuera sólo su Obama, o sólo Barack, sería difícil, ¿pero con los dos? Inclusive, como niño y joven él se llamó Barry — un nombre más bien anglicizado-, y reconoció sus raíces internacionales con Barack hasta llegar a la universidad. Entre su nombre y apel-

lido, sin hablar de su segundo nombre, Obama tiene el reto de “traducir” una identidad que suena extranjera en una imagen sumamente nacional. Aunque parezca “otro,” Obama tiene que convencer a la ciudadanía de que él es “uno de ellos.”

Para tender puentes con la mitad de la ciudadanía que suele votar, Obama siempre nos recuerda sus raíces familiares en Kansas, de donde vienen su abuelos maternos. Después ellos se asentaron en Hawái, igual que la mamá de Obama, donde él también nació -un lugar que por cierto parece muy exótico y hasta extranjero para muchos ciudadanos estadounidenses. Inclusive, se puede decir que Obama se crió en una familia migrante, y no sólo porque su padre era estudiante internacional, sino también porque su mamá emigró de los Estados Unidos para vivir y trabajar durante muchos años en Indonesia, donde se volvió a casar y crió a sus dos hijos. La trayectoria de vida de su mamá mostró un fuerte compromiso con el respeto al derecho ajeno. A los 10 años de edad,

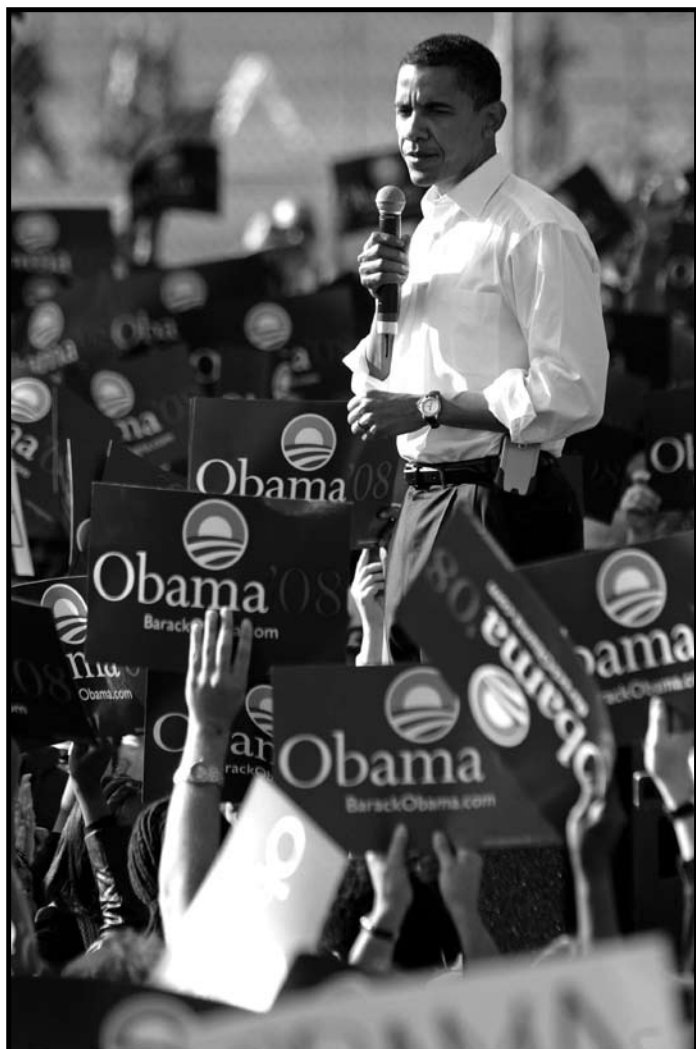
Obama regresó a Hawái para poder asistir a una mejor escuela. Por eso, durante muchos años de viajes y separaciones familiares, ellos tenían que lidiar con los retos del arraigo y el desarraigo.

Cuando narra su crónica biográfica, Obama siempre señala que cuando egresó de la universidad y podía ir a donde quisiera, decidió echar raíces en Chicago, en el mero corazón del país, donde no conocía a nadie. Ahí comenzó una jornada de tres años de trabajo como defensor comunitario en colonias populares, colaborando con iglesias y promoviendo el empadronamiento y el voto de los excluidos. Ahí trabajo con organizaciones cívicas en la tradición de la Industrial Areas Foundation (IAF), una red de acción social que lleva décadas luchando para organizar colonias y congregaciones para que expresen su voz, y que tiene mucha presencia todavía, inclusive en comunidades migrantes. En Chicago Obama logró también establecer alianzas duraderas con el ala liberal de las élites políticas, económicas e intelectuales de la ciudad.

Ahí también colaboró con varias de las principales fuerzas políticas y sociales en la comunidad Latina. Ahí también mostró su fuerte pragmatismo político y su rechazo a las categorías ideológicas convencionales. De entonces data su estrategia de alianzas plurales y ahí forjó su capacidad para convocar a diversos públicos.

¿Logrará Obama “nacionalizar” su perfil ante la mayoría del electorado? Si bien 2008 ofrece un momento electoral muy favorable para los demócratas, hasta agosto Obama se quedó en un empate técnico con su contrincante, según las encuestas. Las preferencias electorales para su partido en general eran mucho mayores que los que apoyaron al candidato presidencial. Hay varias explicaciones y las tendencias son muy volátiles, incluyendo las tensiones raciales latentes en la sociedad estadounidense y esta imagen de ser “otro” ya mencionada. Pero existe todavía una más, que tiene que ver con las bases de las encuestas que vemos citadas en los medios de comunicación todos los días.





Por un lado, las encuestas suelen limitarse a votantes empadronados o un grupo mucho menor, los llamados “votantes probables.” Dado los bajos niveles de empadronamiento y participación electoral entre la ciudadanía, los votantes probables representan un grupo más rico, más blanco, más viejo y con más escolaridad que la ciudadanía en general. Por eso, las posibilidades electorales de Obama dependen muchísimo de las campañas actuales de empadronamiento masivo y las iniciativas para impulsar más participación electoral—sobre todo entre los jóvenes, que suelen votar en niveles mucho menores que otras capas de la población.

¿Y qué pasa con el voto latino en este contexto? Los latinos representan 9% del electorado elegible, en contraste con su 15.5% de la población en general. Además, en las elecciones presidenciales de 2004, según las encuestas de la Pew

Hispanic Center, solo 47% de los ciudadanos latinos votaron, mientras la tasa de participación electoral en general alcanzó 60.7% - el nivel más alto desde 1968. Si bien muchos votantes latinos mostraron su preferencia para Hillary Clinton en las elecciones primarias (con la notable excepción de Illinois), parece que la gran mayoría ahora apoyan a Obama. Según la encuesta reciente más seria sobre los votantes latinos empadronados, realizada por el Pew Hispanic Center en junio y julio, Obama tenía la preferencia de 66% de los latinos, frente a 23% a favor del republicano. Incluso cuando Obama habló ante el Consejo Nacional de la Raza en julio, no sólo habló de la importancia del voto latino, sino que también comentó sobre el nombre de la organización: “La Raza, el pueblo. Me comentan que la frase original era La Raza Cósmica... un concepto suficientemente grande para abrazar

al rico tejido de culturas, colores y fés que constituyen la comunidad hispana. Suficientemente grande para abrazar la idea de que todos somos integrantes de una comunidad mayor...” (traducido desde el original en inglés).

Queda por verse cómo Obama navegará entre las dos aguas del nacionalismo y el internacionalismo, no sólo en su campaña, sino también -en el caso de ganar- en su desempeño como presidente. La moneda está en el aire; pero como bien dice el mismo candidato, en todo caso los grandes cambios vienen desde abajo.



Héroes de Película y Política Ficción

Eileen Truax/mundoabierto.info

Fotos: © Antonio Nava

El pasado 14 de agosto se publicó una foto tomada durante la 26 Conferencia de Gobernadores Fronterizos que se celebró en Hollywood, California. Cinco de los seis gobernadores mexicanos (Baja California, Sonora, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas), y tres de los cuatro estadounidenses (California, Arizona y Texas) que participaron en la reunión, decidieron olvidar el sentido del ridículo y se vistieron como *Terminator*, el personaje de película de Arnold Schwarzenegger, el gobernador anfitrión. Sólo los gobernadores de Nuevo México y Chihuahua se negaron a posar portando chamarras

negras, lentes oscuros y parados junto a una motocicleta.

Este evento, la Conferencia, se celebra una vez por año y la sede se va alternando: un año toca en un lado de la frontera, al siguiente en el otro. Cada año también esta agrupación de gobernadores fronterizos, cuyo objetivo es trabajar en propuestas integrales para resolver los principales problemas que enfrenta la región, nombra a un nuevo presidente; el estado del presidente electo es el que recibe a la Conferencia al año siguiente.

Así que el *goberneitor* de California, Arnold Schwarzenegger, tuvo todo un

año para decidir cómo iba a celebrar su reunión. ¿Qué tal el Getty Center, uno de los espacios arquitectónicos más hermosos de Los Ángeles? ¿O el LACMA, el museo de arte del condado que justo ahora presenta una muestra de arte chicano? ¿Qué tal, ya de perdida, el tradicional Hotel Biltmore, en el corazón de la ciudad, en donde John F. Kennedy estableció su centro de operaciones durante la Convención del Partido Demócrata en 1960? (de acuerdo, tal vez esto era mucho pedir al republicano *goberneitor*).

Es posible que Schwarzenegger haya considerado todas estas opciones, evaluado las condiciones de seguridad, la imagen que quería proyectar al mundo, la importancia de los temas a tratar. Y al final, decidió llevar a sus contrapartes mexicanas a los Estudios Universal.

Vestido con el atuendo de *Terminator*, Schwarzenegger recibió a sus invitados con el espectáculo *Terminator 2*, una de las principales atracciones del parque de diversiones en la que se recrea una aventura de la serie con efectos especiales en tercera dimensión. Al finalizar el número, un hombre vestido como el personaje sale literalmente de la pantalla sobre una moto; solo que en esta ocasión, quien salió fue el *goberneitor* en persona.

¿Puede el lector imaginar la euforia de Eduardo Bours, el gobernador de Sonora, o de Natividad González Parás, de Nuevo León, al ver aparecer al personaje? Pues duplíquela, porque *Terminator* traía consigo chamarras obscuras, lentes, y un fotógrafo para captar el momento. Tiempo habría de sobra para hablar del tráfico de niños con fines de explotación sexual y laboral, sobre el Plan Mérida o sobre las ejecuciones del lado mexicano que empiezan a tener impacto al norte del Río Bravo.

Mientras esta escena se desarrollaba en las montañas de Hollywood, el secretario de gobernación mexicano, Juan Camilo Mouriño, se preparaba para viajar y asistir a la reunión. Momentos antes del viaje, en entrevista con Gardenia Mendoza, del diario *La Opinión*, el secretario hizo un llamado a los migrantes mexicanos que viven en Estados Unidos para que continúen enviando su dinero a México a fin de que éste sea invertido en proyectos productivos en sus comunidades.

Al ser cuestionado sobre lo que más le desagrada de su cargo en el gobierno, Mouriño respondió que lamenta el tiempo que tiene que pasar alejado de su familia. Acto seguido se dirigió al

aeropuerto y tomó un vuelo hacia Los Ángeles, en donde cientos de miles de mexicanos indocumentados, muchos de ellos con cinco, diez, quince años sin ver a su familia, continúan enviando dólares no para proyectos productivos, sino para que los suyos puedan subsistir día a día.

La falta de sensibilidad de Mouriño ante la realidad que viven sus connacionales es un reflejo del gobierno al que representa, lejano a la realidad de sus gobernados. Basta recordar que hace algunos meses, mientras el número de secuestros y ejecuciones continuaba creciendo en México, el secretario de Gobernación apareció posando en la revista de sociales *Quién*, bajo el título “el chico superpoderoso del gabinete” y entre los políticos más “sexys”.

Mouriño y Schwarzenegger se encontraron esa tarde en la recepción que ofreció el mandatario a sus invitados. A nombre de su jefe Felipe Calderón, el funcionario mexicano se pronunció por que las fronteras “tengan un rostro humano, sean dignas y amigables para quien transita por ellas”.

Difícil, muy difícil en estos tiempos, saber dónde termina la política y dónde empieza la ficción.





En la agenda de Obama

Rubén Hernández León

Fotos: © Antonio Nava

A varios días del histórico triunfo de Barack Obama en las elecciones presidenciales, el país y el mundo siguen congratulándose del resultado. Pero la luna de miel pronto llegará a su fin y las realidades de la política llevarán las aguas del río a su cauce normal. Por eso hay que preguntarse cuál puede ser la agenda del ahora presidente electo en tres áreas de interés para los lectores de Tequío: la población latina, los inmigrantes y la relación con México. En agudo contraste con las expectativas que su administración ha gen-

erado, la cruda realidad es que Obama iniciará su mandato en el marco de la peor crisis económica en Estados Unidos desde los años 30 y con dos guerras que resolver, la de Irak y la de Afganistán. Pero si bien es cierto que estos temas reclamarán una buena parte de la atención del nuevo presidente, no significa que no pueda avanzar del todo en otros asuntos también muy importantes.

La agenda para la población latina no es radicalmente distinta de la que se puede esperar para con el resto de la nación. Por supuesto que se espera que

el gobierno de Obama nombre a varios políticos latinos en puestos prominentes de su administración, pero eso no es garantía de que mejorará en la calidad de vida de las familias latinas. Esos son gestos simbólicos y huesos para las élites de los grupos étnicos. De mucho mayor peso es que el Ejecutivo y Congreso demócratas aprueben leyes para ampliar la cobertura de los seguros y servicios médicos, para que la gente pueda seguir pagando sus hipotecas y

ojo de venado fotoreportaje

EN BUSCA DE ESPERANZA

Migración Centroamericana

Foto: © Antonio Nava





Foto: © Antonio Nava

Los movimientos migratorios de Centro América hacia los Estados Unidos han sido parte de la proyección propagandística del “Sueño Americano”, luego del establecimiento de la United Fruit Company en Centroamérica para la creación de fincas bananeras y de los ferrocarriles IRCA; se inicia la emigración hondureña asentándose principalmente en el estado de Louisiana en donde se estiman 200,000 personas.

Continuando los cambios políticos de los años 50', 60', 70's provocaron un exodo masivo de guatemaltecos y salvadoreños situándose en los Estados del Sur, básicamente en California. En junio pasado, la empresa que tenía la concesión del tren de carga Chiapas-Mayab (sur de México), usado por inmigrantes para internarse en el país, dejó de operar la ruta por el mal estado de las vías como consecuencia del paso del huracán Stan (2005), que destruyó rieles y puentes, con este hecho finalizó uno de los capítulos mas importantes de la travesía de los inmigrantes, sin la “Bestia” o “Tren Polero”, han surgido nuevas rutas por las cuales ingresan y cruzan el territorio mexicano cientos de centroamericanos en busca de una esperanza económica.

“Mientras no se tengan fuentes de trabajo decente, la salida de centroamericanos continuará”, subrayó Jesús Aguilar coordinador del Centro de Recursos Centroamericanos Carecen, por el viaje ilegal para conseguir el tan mencionado “sueño americano” de un buen empleo en Estados Unidos, los guías cobran entre 6.000 y 8.000 dólares, precisó Aguilar.

La migración sigue a pesar de que en los primeros seis meses del año, según Carecen, fueron deportados desde Estados Unidos unos 49.000 centroamericanos, principalmente de Guatemala, Honduras y El Salvador, cientos, miles, son enterrados como XX, que quiere decir desconocidos, en fosas comunes. Es practica general que el indocumentado, tira sus documentos de identidad al internarse en México o bien los deja en sus Países de origen.

Se calcula que en EE UU residen 2,5 millones de salvadoreños, que envían anualmente 3.000 millones de dólares, lo que representa más del 16% del producto interior bruto (PIB) local. Los inmigrantes hondureños envían 2.400 millones de dólares anuales, monto que representa también más del 16% de la maltrecha economía de Honduras.



Foto: © Antonio Nava



Foto: © Enrique Contia



Foto: © Enrique Contla

Foto: © Enrique Contla

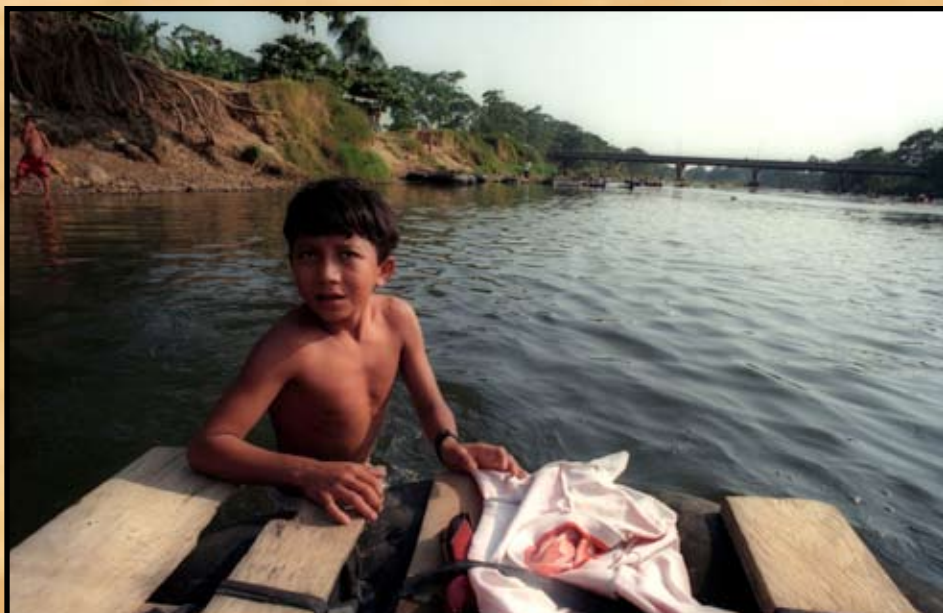


Foto: © Enrique Contla





Foto: © Antonio Nava



no perder sus casas y para asegurar el valor de los fondos de pensión para los jubilados, que se están evaporando por la crisis de los mercados financieros en el mundo. Nancy Pelosi, la jefa de la mayoría demócrata en el Congreso, ya dijo que empezarán por aprobar un seguro de salud universal para los niños.

En el tema migratorio, a pesar de las promesas de campaña, es poco probable que el nuevo gobierno se lance a favor de un programa de legalización amplio. Hay razones políticas y económicas que lo impiden. En el contexto de la crisis económica actual, en la que se pierden miles de empleos cada día, es difícil de imaginar que los legisladores aprueben una iniciativa de Obama a favor de la legalización de los inmigrantes indocumentados a quienes muchos ciudadanos y residentes legales ven como competencia en el mercado de trabajo. Pero otras cosas positivas podrían ocurrir, como el suspender las redadas de 'la migra' en los barrios y los centros de trabajo. Sin embargo, sabemos que si esto sucede será bajo la condición de que la estrategia de control fronterizo sea vista como

exitosa y efectiva.

La nueva administración también podría dar pasos pequeños, en vez de un gran salto, hacia la amnistía. Por ejemplo, abrir las puertas para que los inmigrantes centroamericanos bajo el estatus de protección temporal (TPS por sus siglas en inglés) puedan alcanzar la residencia permanente. A pesar de que el gobierno de George Bush ha renovado en varias ocasiones el TPS, esto no constituye una solución sino que sólo prolonga la situación de limbo legal e incertidumbre en la que se encuentran miles de familias de origen centroamericano. Me atrevo a plantear que el costo político para la administración de Obama y el Congreso demócrata sería mínimo, porque de entrada estas personas ya se encuentran bajo la protección legal del gobierno de Estados Unidos.

Finalmente está el asunto de la relación con México, país con el que Obama prometió una nueva relación. Sobra decir que la relación con la nación azteca es de múltiples dimensiones y por lo tanto sumamente compleja. El gobierno mexicano desea una reforma mi-

gratoria que incluya una amnistía y un programa de trabajadores temporales, pero eso no va a ocurrir en el corto plazo. Hay quienes dicen que habrá que esperar hasta un posible segundo periodo del presidente Obama. Pero esto no significa que no se pueda avanzar hacia esa nueva relación de la que habló el ahora presidente electo cuando debatió a Hillary Clinton en Los Ángeles. Un primer paso es involucrar al gobierno mexicano en las negociaciones de una futura reforma migratoria y dejar de lado la ficción de que la migración es exclusivamente un asunto de política interna en Estados Unidos. Si como dice el dicho, se necesitan dos para bailar el tango, entonces México tiene que ser incorporado como responsable común del fenómeno migratorio.

(*) Este artículo fue publicado originalmente en el periódico *Hoy*.

Suscripción a EL TEQUILIO

Nombre / Name:

Dirección / Address:

Ciudad / City:

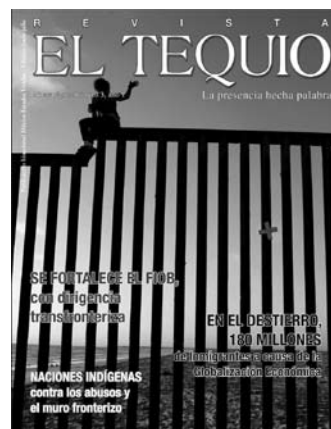
Estado / State:

Código Postal / Zip:

1 Año / Year (4 ediciones / issues)
\$35.00 dolares

2 Años / Years (8 ediciones / issues)
\$65.00 dolares

Payment enclosed



Apoya el FIOB a Migrantes Centroamericanos

Abre su proyecto de Casa del Migrante en el Istmo de Tehuantepec

Bertha Rodríguez-Santos
Fotos: © Cortesía FIOB-Tehuantepec



Animados por el trabajo que el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB) realiza entre los pueblos indígenas de México y Estados Unidos, residentes de Zanatepec, y otras comunidades del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, abrieron una oficina de esta organización con el fin de resolver varios problemas que enfrenta la región, entre ellos, las violaciones a los derechos humanos que sufren los inmigrantes centroamericanos en su travesía hacia *El Norte*.

La sede del FIOB en el Istmo de Tehuantepec se localiza en Santo Domingo Zanatepec, una comunidad habitada mayoritariamente por indígenas zoques (aproximadamente un 80 por ciento), mientras que el 20 por ciento restante lo componen indígenas zapotecos.

Alrededor de 42 personas pertenecientes a este último pueblo indígena decidieron unirse al FIOB, al igual que integrantes de 26 organizaciones

de productores de mango y sandía, así como pequeños ejidatarios y grupos agrarios del área de Zanatepec y Benito Juárez, Chimalapas, además de San Antonio y Nuevo San Juan, en el municipio zoque de Santa María Chimalapas.

Joel Martínez López, Coordinador Distrital en Juchitán y Omar Núñez Guzmán, Coordinador Regional en el Istmo de Tehuantepec, fueron los principales impulsores de la fundación del FIOB en la región.

La Tragedia De Los Inmigrantes

Zanatepec se encuentra en medio de dos garitas de inmigración, una que se localiza en Las Delicias, cerca de Tapachula y otra en La Ventosa, Oaxaca. El municipio de Zanatepec, como coloquialmente se le conoce, se localiza a 300 kilómetros de Tapachula, Chiapas y a 86 kilómetros de Juchitán, Oaxaca, territorio que conforma una parte del temido "Recorrido de La Bestia", la

ruta del tren que sirve de transporte a los indocumentados.

Diariamente, los habitantes de Zanatepec, son testigos del accidentado y angustioso tránsito de decenas de inmigrantes que se dirigen a Estados Unidos. Entre grupos de alrededor de 15 personas, los residentes del área observan a madres que cargan a bebés en sus brazos, hombres que han sido víctimas de asalto y jóvenes que han sufrido abuso sexual.

Las violaciones a los derechos humanos que sufren los inmigrantes centroamericanos han sido una constante desde hace décadas. Sin embargo, estos abusos se han incrementado en los últimos tres años, de acuerdo a los fundadores del FIOB en el Istmo.

Omar Núñez comenta que los inmigrantes viajan en total desamparo pues no hay autoridad que los proteja. Incluso, señala que algunos miembros de la Policía Ministerial del estado los extorsionan a cambio de dejarlos pasar.

Recientemente, residentes del área encontraron a dos inmigrantes muertos en un paraje conocido como Crucero El Zopilote. Los cadáveres tenían impactos de bala.

La situación que enfrentan los inmigrantes centroamericanos es muy grave. Prueba de ellos es que hace algunos meses, elementos de la Policía Ministerial rodearon la iglesia católica y al párroco de Zanate, el “padre Paco”, no le quedó otro remedio que entregar a los indocumentados a la migra mexicana.

Como parte del fenómeno migratorio, muchas mujeres son obligadas a prostituirse y algunos hombres, son forzados a transportar droga.

En opinión de Joel Martínez, el gobierno mexicano, encabezado por Felipe Calderón debería garantizar el respeto a los derechos de los inmigrantes centroamericanos, mismos que deberían ser observados por la policía estatal y regional. Sin embargo, lejos de hacerlo, algunos elementos policiacos están coludidos con las bandas de asaltantes que luego de despojar a los inmigrantes de sus pertenencias “los arrean”, a puntos donde los esperan agentes migratorios.

El dirigente, quien lleva 32 años participando en lucha social, asegura que con tal de evadir a la policía, a los asaltantes o agentes de inmigración, los inmigrantes caminan por veredas y zonas pedregosas haciendo aún más difícil su tránsito. Agrega que en los centros de detención que existen en las garitas migratorias, los detenidos padecen condiciones de hacinamiento.

Omar Núñez considera que tanto el gobierno mexicano como los de los países expulsores de migrantes como El Salvador, Honduras y Guatemala, están obligados a asumir su responsabilidad de proporcionar el mínimo apoyo a sus connacionales que enfrentan adversidades en su trayectoria hacia Estados Unidos

Desentendimiento Gubernamental

Ante la falta de apoyo gubernamental, la sistemática violación a sus derechos humanos y la drástica situación que enfrentan en su condición de indocumentados, los integrantes del FIOB en el Istmo, les han proporcionado comida de sus propias mesas, les brindan ropa y los apoyan con medicinas.

La mayoría de los inmigrantes que llegan al pueblo en busca de ayuda van lastimados de los pies, presentan heridas, rasguños o golpes.

En una ocasión, cerca de la comunidad de El Jícaro, en la Selva de Los Chimalapas, Joel Martínez auxilió a una pareja de inmigrantes que llevaban los pies destrozados y no podían seguir caminando porque presentaban calambres debido al arduo recorrido.

Omar Núñez agrega que en su desesperación por encontrar alimentos, algunos inmigrantes han irrumpido en las casas de los residentes de Zanate en busca de comida, otros piden medicina.

Contrariamente a las versiones de que los inmigrantes entran a robar a las casas, los representantes del FIOB consideran que los robos no son perpetrados por los inmigrantes sino por bandas de delincuentes que aprovechan la presencia de los inmigrantes, para culparlos. Por lo general, aclaran los dirigentes, los indocumentados piden lo que necesitan: “un taco” o medicinas.

En muchos centros de salud de la región utilizan el argumento de que los inmigrantes centroamericanos son portadores del VIH Sida, como justificación para negarles la atención médica, indica Joel Martínez.

“La comunidad inmigrante siempre ha sido golpeada y lo que estamos haciendo es un acto de conciencia. Es un acto humanitario ya que nosotros podemos sentir lo que sufren ellos”, agrega el activista, quien informa que los integrantes del FIOB solicitaron al presidente municipal de Zanate, Normando Toledo Toledo, un terreno de 50 por 70 metros para construir la Casa del Migrante. Hasta el momento no ha habido una respuesta concreta.

Solidaridad Indígena

La oficina del FIOB fue inaugurada el 16 de septiembre del 2008 en el domicilio que se localiza en la Avenida Cedronio López, esquina con Aldama, en Zanatepec, Oaxaca. A pesar de que la organización sólo cuenta con una computadora y carece de teléfono y otros recursos administrativos, la idea es apoyar a la comunidad en las necesidades más apremiantes, en este caso, la construcción de la Casa del Migrante.

Todo se hace a base de tequio y los

voluntarios del FIOB están dispuestos a aportar la mano de obra y otros recursos de la región como la arena, madera o palma para que la construcción se lleve a cabo. El proyecto busca ofrecer a los inmigrantes centroamericanos un lugar donde puedan dormir, recibir atención médica, comida y acceso a recursos que les permitan asearse. También intenta facilitarles la comunicación con sus familiares en Centroamérica y Estados Unidos, sin ningún costo para ellos.

Joel Martínez López explica que la intención del FIOB en el Istmo es apoyar a los inmigrantes en la medida de sus posibilidades. “Queremos dar un poquito, ofrecerles un catre, una hamaca, compartir un lugar donde puedan descansar y reflexionar si realmente vale la pena dejar a su padre, a su madre y también arriesgar su vida”, explica.

Este proyecto cuenta con el apoyo del Centro De Derechos Humanos Tepetlac, de la Diócesis católica de Tehuantepec. Los representantes del FIOB también han solicitado ayuda a las iglesias de otras denominaciones asentadas en la región.

Para que este proyecto realmente funcione, los miembros del FIOB en el Istmo esperan contar con el apoyo de fundaciones, iglesias, universidades y miembros de la sociedad civil.

Tomando en cuenta el trabajo del FIOB a nivel binacional, los integrantes de la organización en el Istmo, también esperan contar con el apoyo de las representaciones consulares de los gobiernos centroamericanos en Estados Unidos. Lanzan un llamado a todos los organismos, organizaciones e individuos a que contribuyan para que este proyecto funcione.

“Debemos buscar la manera de caminar juntos como pueblos, como seres humanos en necesidad de recibir y brindar solidaridad a pesar de las condiciones adversas”, expresó Joel Martínez.

Por el momento, el FIOB en el Istmo ha comenzado a realizar eventos de recaudación de fondos como rifas y venta de artesanías, con el objetivo de comenzar a aportar su granito de arena en la edificación de la “Casa del Migrante del Hermano Centroamericano”.

Los números telefónicos a los que se pueden contactar para este proyecto de ayuda humanitaria son: 953 10 93 470 y 953 11 44 731.

Los primeros *Ñuu Savi* en los Estados Unidos

Rufino Domínguez-Santos

Fotos: © www.navaphotos.com

Primera de dos partes

El 28 de julio de 2006, me reuní con Don Ofelio Morales para saber un poco más sobre los primeros indígenas *Ñuu Savi* que llegaron a los Estados Unidos y para la memoria histórica de este ancestral pueblo. Decidí platicar con él con respeto y cariño, en busca de que contestara mis interrogantes.

Previa cita pasé por él a su casa en Madera, California y decidimos ir a un parque cercano y muy popular conocido como *Pan American*. Bajo un cálido sol, nos sentamos en la sombra de un árbol sobre una mesa, en medio de un olor a tierra recién regada, y comenzamos a platicar. A pesar de sus 74 años de

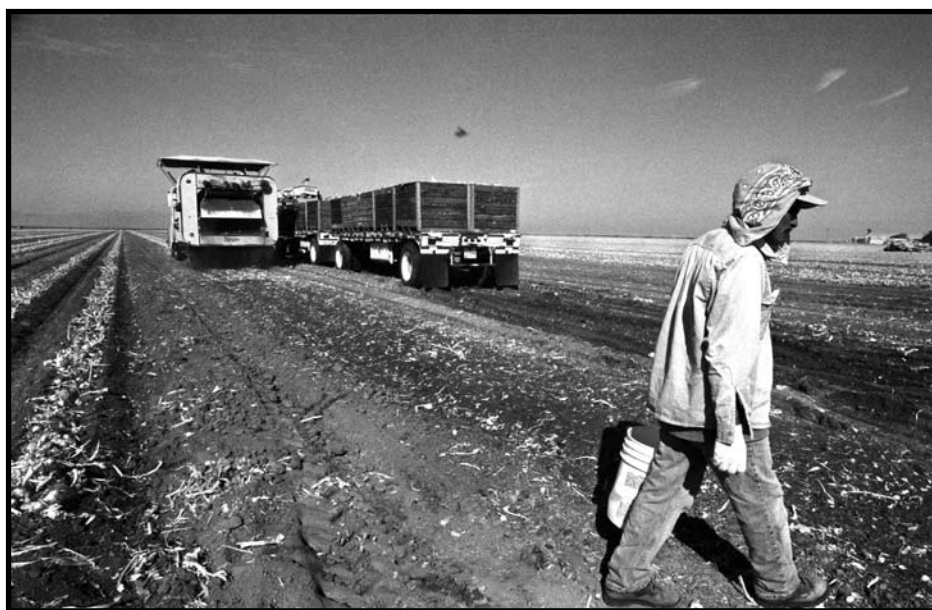
edad, Don Ofelio tenía mucha energía de hablar y recordaba muchas cosas del pasado con notable nostalgia de lo que representa nuestra historia como pueblo indígena y migrante.

Don Ofelio Morales, sin titubeo se identificó como Mixteco de Santa María *Tindú*, Tezoatlán Villa de Flores, Oaxaca. Nació el 31 de agosto de 1933, tiene 3 hijos con 19 nietos, todos viven en Madera. Don Ofelio siempre fue el número uno como corredor de caballos en la fiesta de los héroes de su comunidad. Emigró a Estados Unidos en 1959, cuando tenía 26 años de edad, llegando a Vergelia, Texas. “Cinco millones de mexicanos fueron contratados

de braceros en la cosecha de los campos agrícolas, rieles y en las fábricas, (el país) estaba vacío porque no había gente por la II Guerra Mundial”, dijo Don Ofelio. El Programa Bracero fue promovido y llevado a cabo por el gobierno de los Estados Unidos, sometiendo al gobierno mexicano con esta idea. Ese fue uno de los primeros síntomas de la migración indígena mexicana a este país.

Llegaron a Chihuahua, México para ser contratados y entraron por ciudad Juárez. Al llegar, Don Ofelio empezó a trabajar en la pizca de algodón en sacos que se vaciaban a las *trailas*, y la pizca de tomates. En ese tiempo no había máquinas para este tipo de trabajo como aho-





ra. En aquel tiempo, el valor de un dólar era de \$12.50 pesos mexicanos. A don Ofelio, como al resto de trabajadores migrantes, no lo dejaban ir a comprar a las tiendas pues a todos por igual, sólo se les permitía comprar en las *fayucas*.

En 1961, llegó a Madera, California, que era un ranchito con una sola calle y que ahora es la llamada *Yosemite*. Desde aquél tiempo, como ahora, era el centro de trabajo al igual que Fresno. Don Ofelio llegó acompañado de varias personas de Oaxaca, México; en ese tiempo, eran puros hombres solos, porque las mujeres empezaron a llegar entre los años de 1978 y 1980. En donde estuvo trabajando con unos griegos, “nosotros fuimos los que hicimos crecer el comercio” dijo, “trabajábamos 6 meses seguido sin

descanso porque no había máquinas, en ese tiempo no había mayordomos mexicanos, no se hablaba nada de Español”. En 1962 estuvo en Watsonville y en 1964, se cerró la contratación.

En 1974, fue al estado de Washington a la pizca de las manzanas, en ese tiempo no había migra (Agentes Fronterizos) sobre todo en la zona de San Ysidro. “Estoy pensando que trajimos a nuestra familia e hijos, aquí se casaron y tienen a sus hijos, van a visitar a la comunidad, pero no se van a quedar, se van a venir de regreso”. Aunque los que vivimos acá hemos cooperado en el mejoramiento de la iglesia, las calles y en todas las necesidades de nuestro pueblo, esto ya no es rentable, es mejor que empecemos a construir acá un edificio para

rentar y organizar eventos comunitarios para promover nuestras costumbres y no perderlo para siempre.

A casi 50 años de haber llegado a éste país y jubilado, sigue luchando con ganas, en las marchas, reuniones, y conferencias como buen oaxaqueño con miles de personas como él en la Unión Nacional de Exbraceros e Inmigrantes (UNEI) para recuperar los fondos de 10% que el gobierno de Estados Unidos y México descontaron de sus salarios, y que nadie sabe en donde quedó ese dinero. Termina diciendo “nos tienen que pagar con todo e interés de ese dinero porque es de nosotros”.

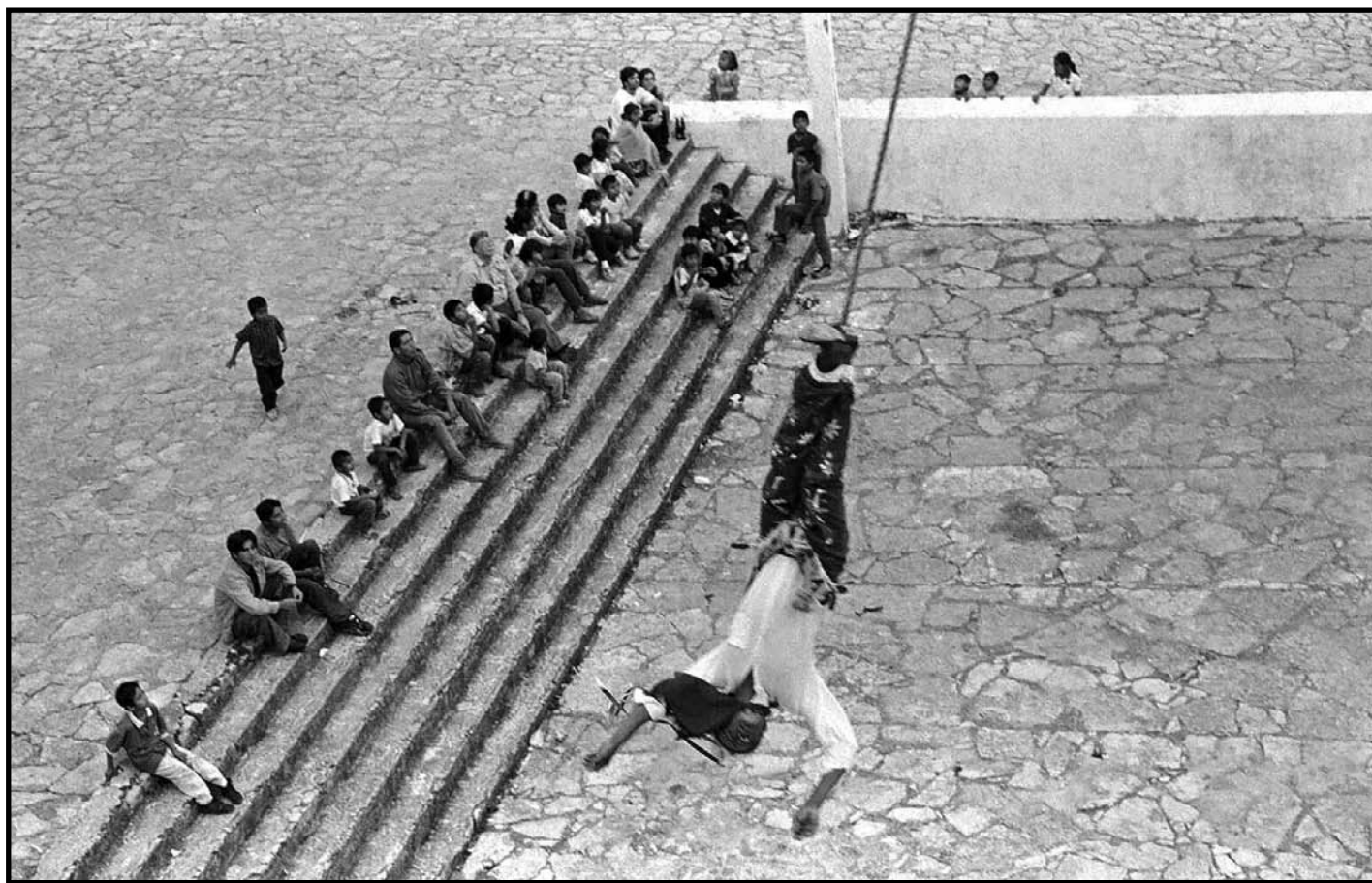
Actualmente, Madera ha crecido demasiado y la mayoría de sus habitantes son de origen “latino”, ya hay cerca de 51 mil personas. De esta cantidad, se estima que los indígenas mexicanos que viven en el condado son casi 10 mil, un porcentaje muy significativo que dibuja una diversidad cultural, con enormes desafíos en la educación de los niños, el acceso a la salud, las barreras del idioma etc. Pero independientemente de esto, la comunidad indígena con la generación de ahora, es un orgullo conocer a muchas personas inteligentes que hablan los tres idiomas, el Indígena, Español e Inglés.

Quizás esto nos ilustra claramente sobre los primeros *Nuu Savi* que llegaron a los Estados Unidos, pero hay otras experiencias diferentes, lo que sí es importante hacer notar son las fechas y las condiciones de trabajo de aquella época con relación al presente, para ver que no han habido muchos avances sobre los derechos de los trabajadores. Es importante dejar esto por escrito para nuestros hijos, nietos, bisnietos y todas las generaciones venideras para que tengan algunas referencias de su identidad y su origen milenario en esta tierra llamada América, que abraza a todo el continente desde Alaska hasta la Tierra de Fuego, por lo tanto todos somos americanos y no solamente los que nacieron en los Estados Unidos de Norte América.



¹ Significa palabra de la lluvia (mejor conocido como Mixteco).

² Significa Loma redonda en Tu'un Savi (Mixteco).



Ceremonia ritual de los voladores, saber indígena

Anasella Acosta Nieto
Fotos: © Jesús Quintanar

Papantla, Veracruz.- El árbol cae. El hombre vuela. El cielo llueve. La tierra alimenta. Ciclo ritual que dio sentido a la vida de los totonacos (hombres y mujeres de tres corazones) durante siglos, y que hoy debido a la falta de transmisión de información, a la pobreza, marginación, discriminación y deforestación brutal está en riesgo de ser un banal acto del folclor mexicano.

En 1999, la Cumbre Tajín, un festival de espectáculos, que se realizó en la zona arqueológica más grande de México, se topó con la oposición de los pobladores de la región del Totonacapan, cuna de la Ceremonia ritual de los Voladores de Papantla. Nadie los había

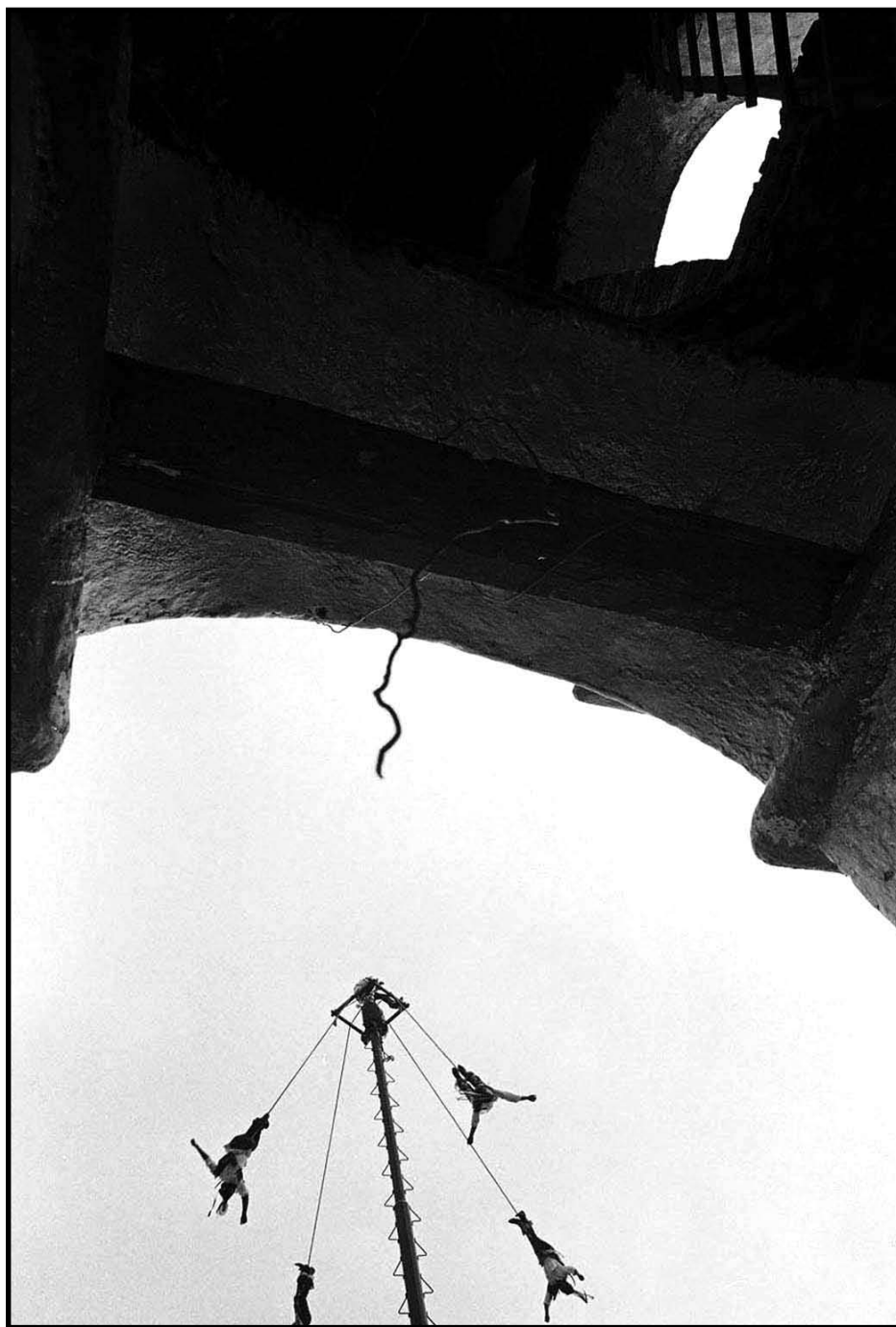
tomado en cuenta ni les pidió permiso para realizar un festival en su tierra, que no les acarrearía ningún beneficio. Los indígenas totonacas levantaron la voz.

Hoy, tras casi diez años de hacerse escuchar, han ganado como parte de esta Cumbre Tajín, que en sus inicios los ignoró, un Centro de las Artes Indígenas —que en los días de la Cumbre alberga conciertos— y un expediente que inscribirá, para el 30 de septiembre próximo, a la Ceremonia Ritual de los Voladores de Papantla como candidata a Patrimonio Intangible de la Humanidad ante la UNESCO.

Claro que los totonacos también han debido asumir costos. Algunos po-

bladores de la zona arqueológica Tajín (sí, aquí hay asentamientos de indígenas totonacos que en su mayoría sobreviven del comercio) han sido limitados con una frontera de alambre, desde la cual, en su mayoría mujeres, ofrecen a los turistas los productos para su sobrevivencia: vainilla, caña, naranja, jícama. El alambrón en su cintura, no ahoga el grito de su oferta.

Pero de todo lo perdido a través de los años, vale festejar los logros. Por ejemplo, el de Putantlin (Casa de la Danza), que es la escuela de danza de los niños voladores del Palo y la Cruzeta, y de la danza de Los Negritos. Esta escuela forma parte de otras enseñanzas imparti-



La búsqueda

La ceremonia ritual está integrada por varias etapas, que se puede resumir en: la búsqueda del árbol llamado Palo Volador, el corte y arrastre del mismo, su levantamiento y el sacrificio que es el vuelo. La búsqueda del Palo volador inicia a cargo del Pilato y el Caporal, hombres sabios, abuelos, chacras, jefes de grupo o tribu. Genaro Hernández Hernández es el Caporal, de 54 años de edad, 32 de los cuáles ha sido danzante, y Nazario Pérez García, el Pilato, con cinco décadas de vida, y tres como volador. Ambos son respetados por el resto de los participantes en el ritual: más de un centenar de hombres, desde ancianos hasta niños, incluso uno de cuatro años, todos ataviados con el traje regional totonaca: camisa y pantalón blancos, botines negros y paliacate de color con flores bordadas en la frente.

No cualquier árbol de la especie puede ser elegido para el sacrificio, debe tener una altura que va de los 15 a los 25 metros, y un grosor de entre 40 y 45 centímetros. Aunque a decir verdad en tiempos actuales la búsqueda debe ceñirse a la compra del árbol pues los pocos ejemplares que quedan se hayan en propiedad privada. Para esta ocasión el Palo volador seleccionado se haya en la comunidad de San Lorenzo Tajín y fue comprado a don Juan, según lo referido por Leocadio Hernández García, miembro del Consejo Supremo Totonaco. Dice don Felix García García, volador de 57 años, hijo de padre volador y nieto también de volador, aunque no padre de voladores, pues sus tres hijos ahora son militares: “Ya no hay árboles y los que hay tienen dueño... Yo volé desde los doce años, llegué a volar desde 30 metros, pero ya no hay árboles así, ahora son de 15 o 18 metros, y ya casi o hay”.

das en el Parque temático Takilhsukut, sede del Centro de las Artes Indígenas, y es también uno de los planes punteros para preservar la Ceremonia Ritual de los Voladores y lograr su nominación como Patrimonio intangible.

El arqueólogo José Luis Perea González, encargado de integrar el expediente de la ceremonia ante la UNESCO, explicó que ésta no se limita al vuelo de los danzantes, parte última de todo el ritual. Y por ello el convite a presenciar una ceremonia express, de principio a fin, a la manera tradicional,

esa que buscan rescatar, preservar y declarar patrimonio.

Perea González refiere una leyenda popular que cuenta el sueño de un niño, en el que los dioses le dicen cómo realizar el ritual. El antecedente prehispánico, según el expediente que se entregará a la UNESCO, se haya en el códice de Azcatitlán, en el que se puede ver a los voladores en el contexto de un bautizo católico; la fusión de la ceremonia pagana con el catolicismo, apunta el investigador, permitió su sobrevivencia hasta nuestros días.

Se puede comprobar fácilmente lo dicho por Felix, pues la mayoría de los palos en Papantla -incluso en la zona arqueológica Tajín y en el atrio de la iglesia -son de metal, hecho aparentemente práctico pero que anula el ritual en su esencia -la concepción del ciclo de vida y el respeto por la naturaleza, por asumirse como parte de la misma.

Voladoras

Luego de erigir un altar para sus dioses, Caporal y Pilato se internan en el bosque seguidos de los otros, las mujeres atrás “porque se trata de algo sagrado”, dicen los hombres. Aunque a lo sagrado se contraponen los vestigios oxidados de un pozo petrolero, y más adelante un letrero en el que se puede leer “Peligro. No excavar, construir o golpear. Pemex”.

Valga decir que pese a la oposición de muchos hombres, en algunas zonas, como Huauchinango, ya hay mujeres voladoras. Y hace poco se seleccionó como finalista de festival internacional Expresión en corto el documental *Voladora*, de Chloé Campero, sobre Viviana Guerrero, una mujer voladora de 23 años, de la zona de Hidalgo, Veracruz, quien enfrenta la oposición de algunos hombres voladores a permitir la participación de las mujeres en el ritual.

Invocación a Kiwilcoloó

Ubicado el árbol, se procede a invocar al dios del monte, Kiwilcoloó para pedir permiso de cortar el Palo Volador, y perdón porque saben que irán contra la naturaleza. Ante dos máscaras ofrecen tabaco, copal, mezcal y flores. La oración crece y se hace lamento que emerge del verde punzante, provocado por las lluvias generosas de la temporada.



Genaro y Nazario se ponen las máscaras, la metamorfosis comienza, y montan su caballo de madera (que bien podría ser un bastón de mando, pero que el propio caporal aclara que no es sino el caballo que habrán de montar Caporal y Pilato). En medio del bosque, soberbio, orgulloso, enhiesto como un hombre que se sabe poderoso, aguarda el árbol Palo Volador. Nuevamente la ofrenda hecha de flor, mezcal, tabaco y copal. Y Ahora el son. Los danzantes rodean el árbol, piden perdón.

Primer hachazo. La tierra se constriñe. Una sucesión de golpes aumenta la expectativa. Aflora la ironía en algunos comentarios: “con una motosierra hubiera sido más rápido”, “pero es que lo quieren a la antigüita”.

El árbol es lazado, uno tras otro, los hombres forman una columna blanca para tirar de la sogá. “váyanse allá, porque el árbol puede ganarles”. El otrora soberbio cae. Hay júbilo.

Labor comunitaria

La caída es secundada por el ritual del arrastre del Palo Volador. Todos tiran. Menos las mujeres que deben de ir, ahora, adelante, pues la energía de una de ellas, creen los totonacos, puede impedir el buen arrastre. La ceremonia ritual se convierte entonces, en trabajo colectivo que cumple con su función liberadora y se ve compensada con frutos.

La otra hazaña colectiva exigirá nuevamente el afán de los totonacos: incorporar el tronco del que ha de pender el sacrificio de hombre. Antes, tiene lugar el ritual de la ofrenda a la tierra. La protagonista ahora es una gallina negra, cuya sangre habrá de alimentar a la diosa de la tierra para hacer propicia la fertilidad. Y otra vez aguardiente, flores, tabaco, copal y danza. Al son del flautín y el tambor, interpretado por un solo hombre, ocurre otra fase del ritual.

Bañada en mezcal, la gallina se deposita en la fosa que ha de sostener al árbol. Dos veces el ave intenta el escape, la sorpresa y sonrisa de los niños es inevitable. El caporal la somete a punta de palo. El esfuerzo comunitario, apoyado en una especie de tijeras formadas con polines, logra alzar poco a poco y para admiración de los incrédulos, al árbol sagrado.

Tlaloc responde

El momento crucial del izamiento se ve coronado con la lluvia. Nazario, quien fue el Pilato en la ceremonia, interpreta el acontecimiento: “Es una bendición de la naturaleza, nos escuchó. Pedimos lluvia a Tlaloc, Cristo fue Tlaloc. Y el ritual se hizo bien”. Pero esta ceremonia, también invoca al sol. Y tras la lluvia que apenas dura unos minutos, el cielo se abre, se asoma en su esplendor el sol, justo en el momento en que inicia el son de la calle, que es la anunciación de los danzantes que habrán de trepar el Palo volador para luego ser hombres-ave y volar en pos de prosperidad, buenas cosechas y larga vida.

Antes de subir, los danzantes -que son estudiantes de la escuela del Centro de las Artes- bailan el son del perdón. Ya arriba y tras enredar la cuerda por la que han de volar, viene el son de los cuatro puntos cardinales, seguido del son del aire. Vestidos de blanco como símbolo de pureza, los cuatro danzantes se dejan caer; es el momento del sacrificio y toca lugar al son del vuelo o de la lluvia.

El antropólogo Perea González destaca este saber no reconocido, de la naturaleza y los ciclos de la misma, incluyendo la propia vida del hombre, como signo de resistencia del pueblo totonaca. La ceremonia ritual de los voladores no sólo ocurre en Papantla, sino desde los estados de Jalisco y San Luis Potosí hasta Nicaragua, y es aporte de las culturas Totonaca, Teenek, Nahua, Ñañhú, Maya y de los Pipiles.

En la zona del Totonacapan se cuentan 500 voladores al menos, quienes ahora son los encargados de revalorar, preservar y transmitir su conocimiento, con la ventaja de una escuela de danzantes, cuyo director, el caporal Cruz Ramírez Vega tiene como eje rector de la educación de sus alumnos la disciplina, el aprendizaje del totonaco y la orientación espiritual: “Sólo se le dan tres oportunidades de ensayo al volador, después el tiene que hacerlo sólo, si no lo hace bien, ya el golpe lo enseñara”.

La ceremonia concluye con aplausos, sonrisas, cansancio y la enorme convicción de que el trabajo y el ritual comunitario son fuente de la vida y la armonía natural.



La Yalalteca

Meat Market



Las mejores carnes



**Frutas y verduras
frescas.**



Mercadería en general

Horario: Lunes a Domingo de 10:00 AM - 9:00 PM

Tel: 213 382-1811

2596 West Pico Boulevard, Los Angeles, CA 90006

Centro Binacional para el

Binational Center for the Development



Desarrollo Indígena Oaxaqueño

of Oaxacan Indigenous Communities



Change. Not Charity.

PROYECTO DE EDUCACION Y LIDERAZGO ENTRE OAXAQUEÑOS (PUEBLO)

PROJECT TO UPLIFT, EDUCATE AND BUILD LEADERSHIP AMONG OAXACANS (PUEBLO)

Talleres de
Historia Indígena,

Desarrollo de Liderazgo
y
Sensibilidad Cultural

A Proveedores de Salud,
Servidores Públicos



FIOB

Los Angeles

**2936 West 8th Street,
Suite 303
Los Angeles, CA.**

**Telefono: (213) 251 8481
Fax: (213) 251 8444**